los expone á un suplicio , haciendo asi una injuria y una usurpacion de autoridad en los dominios de otro ; y autoriza de esta manera las otras naciones para que hagan lo mismo con él. En el segundo muestra la flaqueza propia. Quien tiene fuerza para defenderse no la busca. Ademas , este edicto desconcierta todas las ideas de moral y de virtud , que se disipan en el ánimo de los hombres con cualquiera pequeño viento. Ahora las leyes convidan á la traicion , ahora la castigan. Con una mano el legislador estrecha los vínculos de familia , de parentela y de amistad ; y con otra premia á quien los rompe y á quien los desprecia. Siempre contradiciéndose á sí mismo , ya convida los ánimos sospechosos de los hombres á la confianza , ya esparce la desconfianza en todos los corazones. En vez de evitar un delito hace nacer ciento. Estos son los recursos de las naciones flacas , cuyas leyes no son mas que reparos instantáneos de un edificio ruinoso que amenaza por todas partes. A proporcion que las luces crecen en una nacion , se hacen mas necesarias la buena fe y la confianza recíproca ; y cada vez mas caminan á confundirse con la verdadera política. Los artificios , las astucias , las estradas oscuras é indirectas son por lo comun previstas , y la sensibilidad de todos se defiende mejor contra el interes de cada particular. Los mismos siglos de la ignorancia